Competir por el futuro

Por **Roberto Méndez**

LA TERCERA edición de los Juegos Olímpicos de la Juventud acontecerá en Buenos Aires, Argentina, del 6 al 18 de octubre próximo. Será una cita con presencia prevista de 3 mil 998 atletas de 206 países, cuyas edades oscilan entre 14 y 18 años, quienes competirán bajo el lema Viví el futuro.

Será una lid particular desde su ceremonia de inauguración, prevista en el Obelisco de Buenos Aires. Se trata de la alternativa ante la falta de un estadio que cumpliera con los requisitos del Comité Olímpico Internacional y el *Olympic Broadcasting Services*.

El colofón también será inédito, al realizarse en la Villa Olímpica como un show de luces, sonido y el desfile de las naciones. Una fiesta solo para atletas, voluntarios y los trabajadores de los Juegos. Todo esto derivado de los retrasos en el estadio Mary Terán de Weis y la escasez de presupuesto.

En cuatro zonas principales se han distribuido las competencias y el alojamiento. Son cuatro parques: el Verde, el Urbano, el Olímpico y el Tecnológico, además de algunas sedes periféricas, en las cuales se efectuarán las 241 pruebas contempladas en el programa de 32 deportes.

El cronograma mantendrá 28 de las disciplinas de Nanjing, China, en el 2014, a las que se agregan baile deportivo, *skate boarding*, escalada y el patinaje de velocidad sobre ruedas. Otro cambio es la sustitución del fútbol por el futsal.

La maquinaria organizativa marcha con toda la precisión exigida, en momentos en que el país sudamericano ya tiene en su suelo la llama olímpica de la juventud, que comenzó su recorrido con una primera escala en La Plata, marcando la largada oficial del Tour de la Antorcha que iluminará toda Argentina.

Bajo el lema y etiqueta #UnidosPorLaLlama, el fuego sagrado tendrá una gira de dos meses, sumará 14 mil kilómetros y pasará por 17 ciudades.

Otro símbolo de los Juegos es Pandi. Inspirada en el yaguareté, felino emblemático de Argentina, la mascota busca inspirar a los jóvenes en el deporte, como herramienta para construir un mundo mejor. También se pretende concientizarlos sobre los peligros que enfrenta esa especie. Ha sido lanzada con el hashtag #Pandi, lo que demuestra su fuerte perfil digital.

PRESENCIA DE CUBA

La mayor de las Antillas ha tenido presencia en las ediciones anteriores celebradas en Singapur 2010 y Nanjing 2014. Ahora concurrirá con una pequeña delegación en varios deportes.

Aunque aún no ha cerrado la clasificación en las pruebas de tiempos y marcas, como las del atletismo por ejemplo, Cuba tiene a varias figuras aseguradas tras participar en eliminatorias o recibir invitaciones de las federaciones internacionales.

En general, los más recientes confirmados fueron los judocas Nahomys Acosta y Kimi Bravo, en 52 y 66 kg, respectivamente, según el ranking universal cerrado el 1 de agosto.

En los colectivos el sistema es más complicado, toda vez que, excepto los anfitriones, cada país puede enviar un solo equipo. Debido a ello, en el futsal para menores de 18 años la FIFA todavía no anunció a los contendientes definitivos, con Cuba en la lista de suplente por si Costa Rica o Panamá declinan.

Ya están confirmados otros casos, como las luchadoras Yetsy Camila Ramírez (65 kg) y Milaimys de la Caridad Marín (75), quienes consiguieron sus boletos en el campeonato panamericano de cadetes efectuado en Guatemala en mayo pasado.

Todavía habrá que esperar unos días para saber la cantidad de integrantes de la embajada atlética de la Isla.

Vale recordar que en la anterior edición, con solo 12 competidores se obtuvieron varias actuaciones destacadas, como los oros de los boxeadores Javier Ibáñez y Yordan Hernández, más la plata de Alain Limonta; además del bronce del judoca Iván Silva en los 81 kg, válidas para el escaño 35 del medallero.

En Singapur, con 43 atletas de 15 deportes, Cuba finalizó en el quinto lugar con acumulado de nueve preseas doradas, tres plateadas y dos bronceadas.

Historias de madres campeonas

Por **Eyleen Ríos**

CALIXTO N. LLANES

CASI nunca tenemos todos los detalles que conforman un resultado deportivo. Vivimos el momento del éxito o del fracaso, pero no siempre sabemos qué hubo detrás... o no recordamos qué hizo posible el disfrutado o triste instante.

Por suerte, a veces se conoce todo de antemano, o luego escuchamos historias de sacrificios, de ausencias de seres queridos en momentos importantes, que más allá del deporte complementan la vida de cualquier atleta.

Extrañar a los que no están en el minuto de gloria, pensar en ellos cuando se recibe la medalla, son sentimientos presentes en el podio, en especial por quienes han "dejado" a sus hijos miles de kilómetros atrás para cumplir otros sueños.

Así se sintieron, en momentos diferentes, dos de las tantas mujeres que representaron a Cuba en los recientes Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla: Maydenia Sarduy y Mileysi Argentel.

Arquera la primera, jugadora de hockey sobre césped la otra. Ambas treintañeras, "veteranas" de momentos importantes en los escenarios competitivos, y ahora con otro sentimiento en común: ser madres y exitosas deportistas a la vez.

MAYDENIA COMPENSÓ EL SACRIFICIO

Figura principal dentro del equipo femenino de arco recurvo, Maydenia regresó en septiembre pasado a estos "trajines", dejando en casa a Amanda y Aitana.

«Es mucho sacrificio, cuando solo tenía a mi primera bebé lo veía más fácil. Ya con la segunda es más complicado, aún es pequeña (año y medio) y estar al tanto de sus necesidades es difícil. Pero esta es la recompensa del sacrificio hecho», reconoció tras celebrar una medalla de plata y dos de bronce.

Ella fue la más premiada del grupo que en Barranquilla superó las expectativas, como premio al empeño colectivo. Y no fue solo su logro, sino el de todos y en especial de los que más cerca colaboraron con su retorno.

«Tengo a mi suegra que mejor no la quiero, es de oro, y pese a tener 81 años me ayuda cien por ciento. Mi esposo, entrenador del equipo nacional de taekwondo, cuando estoy que no puedo más del cansancio me ayuda en todo», confesó segura de que sin esos puntales hubiera sido imposible.

Tampoco se hubiera logrado nada sin la unión del equipo femenino, con Elizabeth Rodríguez y Karla Fals. Igual sin el aliento de Vladimir Quintas, ahora preparador de los hombres, pero durante años al frente de las muchachas.

«Karla es la más jovencita y ha acoplado muy bien. Elizabeth tiene un talento inmenso y aunque no pensamos igual hemos llegado al consenso de que solo la unión nos llevará al objetivo propuesto», reconoció cuando de resultados se habló.

«Imagino que Vladimir hubiera deseado vivir este logro siendo mi entrenador directo, pero es parte suya también. Durante mi reincorporación tuve bajas y altas... más bajas que altas la verdad, y él me dio ánimo, logró llevarme a los recuerdos de mis mejores competencias y eso hizo que me motivara. Se lo agradezco mucho», aceptó feliz, con una sonrisa que se volvería más amplia horas después, cuando Amanda y Aitana volvieron a sus brazos.

ARGENTEL, EL ALMA SOBRE EL TERRENO

Si le hubiesen dicho hace cinco meses que después de su cesárea estaría de regreso entre pelotas y bastones de hockey, dedicando horas eternas a recuperar la forma, no lo hubiera creído.

Pero llegado el momento, a Mileysi no hubo que repetírselo muchas veces. Ella entendió el reclamo de un colectivo técnico consciente de que la necesitaría para ponerle ritmo al propósito dorado.

ROBERTO MOREJÓN

Y se cumplió. Ocho meses después de convertirse en madre por primera vez, se llevó su segundo título centrocaribeño, que de paso la colocó junto a sus compañeras en los Juegos Panamericanos de Lima 2019.

«Ha sido un proceso bien difícil, aunque conté con el apoyo de mi familia, algo fundamental para cada propósito que te trazas», recordó luego de la euforia por el triunfo.

«El eterno agradecimiento a mi familia, mi papá, mi esposo, mi comadre que estuvo casi todo el tiempo cuidando a la niña para poder incorporarme. Confiaban mucho en mí, me decían que les hacía falta al equipo para impulsarlo y creo que cumplí», aceptó ahora, sin darse total cuenta del reto que asumió.